



Abril 2019 El Perdón Vol 3 No 2

El Perdón

Por Wilburta Arrowood

Perdón significa cosas diferentes. a diferentes personas. En general, sin embargo, implica la decisión de dejar ir el resentimiento y pensamientos de venganza. Psicólogos generalmente definen el perdón como un consciente, decisión deliberada para liberar los sentimientos de resentimiento o venganza hacia una persona o grupo que te ha hecho daño, independientemente de si realmente merecen tu perdón. Perdonar no significa olvidar, ni significa condonar o excusando ofensas.

En Mateo 18: 21-22 Leemos: "Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, cuantas veces perdonare a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete." Continuando a través del verso treinta y cinco habla de dos siervos, uno perdonó su deuda y el otra que se negó perdonar a un compañero esclavo. El último sirviente fue condenado, y Jesús dice que debemos estar dispuestos a perdonar para ser perdonados. He oído a los cristianos declarar que no tenemos que perdonar a menos que el ofensor se arrepienta, porque incluso Dios demanda arrepentimiento. Creo que esto es un posición peligrosa por dos razones.

Primero, por ejemplo, en Lucas 23:34 leemos Y Jesús decía: Padre,

perdónalos, porque no saben lo que hacen". En una situación más atroz Jesús no exigió que los soldados se arrepientan. Él pidió su perdón. Lo habría hecho si no estuviera dispuesto a perdonarles?

Segundo, en Marcos 11: 25-26 leemos, "Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas". Yo creo todo y alguno quiere decir solo eso.

Sin embargo, ten en cuenta esto no es perdón para la vida eterna. Es perdón por las ofensas contra ti. Cuando perdonamos nos libera. Ahí está un viejo adagio que dice algo así como, lastímame una vez más, la culpa es tuya. Lastímame dos veces la culpa es mía. Perdonar no significa olvidando o excusando el daño hecho a ti o reconciliarse con la persona que causó el daño.

El perdón es una decisión de dejarlo ir. de resentimiento y pensamientos de venganza. El perdón trae un tipo de paz que te ayuda a seguir con la vida. Tu enojo y La amargura hacia otro no hace nada para el delincuente, pero se come tu corazón y puede incluso causar enfermedades físicas graves. Según la Clínica Mayo, "olvidar rencores y amarguras pueden dar paso a mejorar la salud y la tranquilidad. El perdón puede llevar a:

- Relaciones más sanas
- Mejora de la salud mental
- Menos ansiedad, estrés y hostilidad
- Presión sanguínea baja
- Menos síntomas de depresión.
- Un sistema inmunológico más fuerte.
- Mejora la salud del corazón
- Mejora de la autoestima"

¿Significa esto que no tenemos que arrepentirnos? ¡Absolutamente no!
Cuando perdonamos a otros es tanto para nuestro bienestar como para ellos.

Cuando Dios demanda arrepentimiento de nosotros, nuevamente es para nuestro bienestar y es para nuestra salvación eterna. En Hechos 2:38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo".

Dios requiere arrepentimiento en orden de heredar la vida eterna, porque no puede tolerar el pecado. Debemos ser limpios y puros cuando lleguemos a la eternidad. Para hacer eso, debemos eliminar el pecado a través del perdón encontrado en la sangre de Jesús. Nosotros perdonamos males terrenales, Dios perdona los eternos.

Debemos perdonar por nuestro bienestar, y debemos arrepentirnos y ser perdonados por nuestro bienestar. Habiendo hecho eso, podemos tener la seguridad de que Dios cuidará de cualquiera de nuestros "negocio inconclusos" en verdad y en justicia. Perdonemos y estemos listos.



Las Características de Un Corazón Que Perdona
(Mateo 18:21-35)
Por Amanda Stephanus

Al estudiar el tema del perdón, es importante asegurarse de que exhibir la actitud o mentalidad apropiada. Yo estoy agradecido de que Jesús haya abordado este asunto, así que puedo asegurarme de que estoy perdonando como debería ser. En Mateo 18:21, Pedro pregunta al Señor cuantas veces debe perdonar a su hermano. Después de responder la pregunta en el verso 22, Jesús dio una parábola para mostrar la naturaleza del corazón de uno cuando perdona.

La primera característica de un corazón perdonador se menciona en el versículo 26. Un siervo quien debía diez mil talentos le rogó a su señor tener paciencia con él mientras trata de pagar la deuda. La palabra "paciencia" significa para ser de largo espíritu, para tolerar. El sirviente deseaba que su señor no se enojara con él mientras trata de hacer las cosas bien. ¿Cuántas veces en nuestras vidas hemos deseado que alguien sea paciente con nosotros cuando hemos hecho mal? ¿Cuántas veces deseamos por la paciencia de Dios? Si la queremos, deberíamos prontamente mostrarla.

La segunda característica de un corazón perdonador se ve en el siguiente verso. Mateo 18:27 nos dice que el siervo del señor se conmovió con compasión. Complete WordStudy define la compasión de la siguiente manera: sentir profundamente, añorar, tener piedad. En la parábola, el señor no sólo sintió compasión hacia su siervo, pero él también actuó sobre esa compasión. Existen múltiples narraciones en las escrituras donde Cristo fue movido con compasión y actuó sobre eso (Mateo 14:14, Mateo 20:34). ¿Cuándo alguien viene a pedir perdón, somos conmovidos con compasión? Además, ¿esa compasión se apresura para perdonar?

La tercera característica de un corazón perdonador se ilustra en el verso 33. En la parábola, el siervo que rogó por paciencia ahora se niega a tener paciencia con el que le debía cien enarios, la cual habría sido insignificante comparada a los diez mil talentos que le debía a su señor. Cuando sus compañeros sirvientes vieron sus acciones, fueron y le contaron a su señor lo que pasó. El señor le dice al sirviente que debería haber tenido lástima, o

misericordia, sobre su compañero siervo. En el Griego, la palabra "piedad" lleva la idea de tener un deseo activo de eliminar la desdicha de otros. A pesar de que tenía experimentó la piedad de su señor, este siervo se negó a mostrar la misma lástima por su compañero siervo y en la parábola fue entregado a los atormentadores (v.34). Dios exhibió el último acto de piedad o misericordia cuando Él sacrificó a Su único hijo para que pudiera yo recibir el perdón de mis pecados.

Como cristiana, mi deseo es siempre tener un corazón que perdona. Para hacer eso yo debo estar dispuesta a mostrar paciencia, compasión y lástima por los que desean perdón de mi parte.

Complete WordStudy Dictionary. Computer Software: E-Sword, Version 11.0.6.
2018



¿Qué Diferencia Hace?

Por Alice Simmons

Muchas cosas en la vida hacen una diferencia: decisiones, elecciones, compromisos, mudanzas, matrimonio, hijos, etc. Cada uno de estas cosas

contribuyen a cambios. Todas hacen una diferencia en nuestro futuro.

Incluso al tratar con otros, nuestras elecciones y decisiones pueden hacer una diferencia, no sólo en sus vidas, sino también en las nuestras. Por ejemplo, cuando somos perjudicados por otros, tendemos a evitarlos. El dolor es profundo, y tal vez el enojo sigue. Sentimos que nunca se puede perdonar u olvidar el mal, pero Dios dice que debemos "Porque si perdonas otros sus delitos, tu Padre celestial también te perdonará."(Mateo 6: 14) Este mandamiento es uno de los más difíciles de guardar porque golpea el hogar tan a menudo.

Muchas veces, nos resulta difícil renovar un vínculo que se ha roto. Imaginar perdonar un error tan horrible es imposible. Algunos piensan que "el tiempo cura todas las heridas ". El tiempo puede curar heridas superficiales, pero las heridas profundas y rotas necesitan cuidado, atención, y compasión. Cuando una amistad es herida por cualquier razón, tristeza y perdón son la única cura. Aquellas dos acciones de ambas partes requieren humildad.

Es una buena lección de humildad para tanto el mal hechor como el que ha sido ofendido. Ambos deben encontrarlo en su corazón para hacer lo correcto que Dios requiere de ellos. La humildad es la estructura de apoyo de perdón. Se necesita una persona humilde para admitir el pecado y pedir perdón.

Asimismo, para aquella a quién se le pide perdonar. Perdonar no es fácil. El hecho malo puede haber dejado un recordatorio de algo que no se puede deshacer. Sin embargo, Dios no deja alternativa. Cuando el dolor ha hablado, el perdón debe ser lo siguiente. Listo para perdonar cuando se le pide llega cuando aprendemos a ser pacientes. Dios está pacientemente esperando de nosotros que le pidamos que nos perdone. La sangre de Cristo fue derramada por nuestro perdón del mal/pecado. Estamos confiados que seremos perdonados no importa cuál sea el pecado, cuando nos arrepentimos y nos apartamos. No hay un momento que Dios nos dé la espalda a nosotros cuando humildemente le pedimos. Le pedimos porque lo sentimos y

nos arrepentimos. Él perdona porque Él nos ama y nos cuida, y nosotros debemos amarnos unos a otros como Él nos ha amado (Juan 13: 34-35).

Dios declaró la diferencia en perdonando y no perdonando a otros cuando Él Nos dijo "mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas" (Mateo 6:15). Perdón o la falta de ella, determinará donde pasaremos la eternidad. Déjanos amar, sin titubear, perdonando unos a otros.



Perdonándote

Por Elizabeth Turner Beall

Muchas veces tenemos pecado(s) en nuestras vidas, comprometidas hace mucho tiempo, sin embargo seguimos pidiendo el perdón a Dios. ¿Cuántas veces necesitamos pedir perdón por los pecados de los cuales realmente nos hemos arrepentido y ya no cometerlos? Sólo una vez.

La Biblia nos muestra las siguiente cosas que Dios hace con esos pecados perdonados:

1. "Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados."(Isaías 43:25)
2. Dios quita nuestros pecados de nosotros "Cuanto está lejos el oriente del occidente." (Salmo 103: 12)
3. El rey Ezequías le dice a Dios: "porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados." (Isaías 38:17)
4. "Tú (Dios) echarás todos nuestros pecados en las profundidades del mar." (Miqueas 7:19)
5. "Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos." (Romanos 4: 7)

Porque Dios no puede mentir (Tito 1: 2), debemos creer que nuestros pecados son perdonados en el mismo instante en que pedimos el perdón de Dios. ¿Por qué seguimos pidiendo? Pidiendo muestra que dudamos de la promesa de Dios de perdonar. Si Él ha prometido hacer todo lo anterior con nuestros pecados, entonces ¿por qué no seguimos adelante y regocijarnos en ese perdón? Porque somos humanos, todavía sentimos dolor y vergüenza. Nosotros lamentamos lo que hicimos y no podemos olvidar. Pero el problema no es con Dios. Está con nosotros. Nosotros debemos aprender a perdonarnos a nosotros mismos.

Muchas veces llevamos nuestro propio culpa mucho después de que Dios ha perdonado y olvidado. A veces tenemos que ser duros nosotros mismos, pero esos tiempos no son parte de esta. Cuando le pedimos a Dios que nos perdone, entonces por nuestra propia tranquilidad, debemos estar dispuestos a perdonarnos a nosotros mismos. Y no esperes. Perdónate a ti mismo inmediatamente después del perdón de Dios.

Si nunca han hecho esto, te estás perdiendo uno de los mejores regalos que puedes darte. Es una de las más gratis de las cosas que puedes hacer por tu corazón, mente y alma. No, no es fácil de hacer. Pero, cuando aprendes

a perdonarte a ti mismo, tendrás más paz dentro de ti, y te hará más compasiva hacia los demás. La compasión no es la condonación del pecado, pero en ser menos crítico y más dispuesto a ayudar y animar a los demás.

Entonces, ¿cómo te perdonas? Por simplemente hablando contigo mismo. Sin embargo, yo te sugiero que te mires a los ojos. Hay algo único en el contacto ojo a ojo frente al espejo y hablando contigo mismo. Sí, se siente extraño, incluso tonto. Pero, una vez que realmente entras en la auto-conversación, la seriedad se hace cargo. Las emociones entran en juego.

Se específico. Haz una solicitud de perdón por escrito. Habla contigo mismo acerca de ellas. Di a ti mismo lo que hiciste y por qué estaba mal. Se honesto contigo mismo. Sé dueño de sus acciones, o falta de ellas, y luego pregúntate, "¿me perdonas, (su nombre)?" No se sorprenda si no puede de inmediato dar ese perdón. Todo puede estar en este punto que la seriedad de tu acciones y consecuencias pueden golpearlo en una más objetiva vista, como si estuvieras viendo alguien más en el espejo. Usted incluso pudiera mirarse como otros podrían haberte visto.

Yo misma me sorprendí mucho de haberlo hecho no respondió de inmediato con un "sí, de por supuesto, Elizabeth, te perdono." No recuerdo cuánto tiempo estuve allí, mirándome a los ojos, pensando en lo que preguntaba, recordándome que Dios ya me había perdonado, y que me ama y que había olvidado todas esas cosas. Finalmente respondí, "Sí, Elizabeth, te perdono. ¿Cómo puedes retener contra ti lo que Dios ha perdonado y olvidado?" Las lágrimas que había derramado antes estaban en vergüenza, pero aquellas se convirtieron en alegres a tal punto. La carga que se levantó de mí no era visible, pero era sentida no obstante se sintió. Nunca he estado tan libre, tan tranquilo, y en paz conmigo misma y con Dios.

Después que la conversación terminó, pensaba en ello, y me di cuenta de que ahora había un cierto vacío que necesitaba llenar. Como cuando Jesús echó fuera demonios y algo necesitaba ser reemplazado con bien, o lo malo

volvería. Yo sabía que el vacío necesitaba ser llenado con Dios, su palabra, y haciendo lo que pudiera por Él y la Iglesia.

Eliminando esa innecesaria carga de nosotros nos permite centrarnos más en las cosas positivas que podemos estar haciendo conociendo más acerca de Dios y Jesús el Cristo, teniendo una más profunda hambre por la Palabra, y ver más claramente lo que hay que hacer por otros.

Por favor considera perdonarte a ti misma. Libera tu mente y corazón para permitirte estar más cerca de Dios.



Preguntas para su consideración y meditación:

1. ¿Cuáles son algunas de las razones que pueden causar el no Perdonar?
2. ¿Debemos perdonar sin que nos lo pidan?
3. ¿Cuántas veces perdonamos la repetida ofensa, y por qué?
4. ¿Cómo has mostrado estas tres características en tu propia vida?
5. ¿En cuál necesitas trabajar más y cómo puedes hacer eso?

Ideas para aplicar este tema:

1. Considera quién necesita tu perdón y por qué. Ora por eso. Planea con tú harás. Hazlo.
 2. Considera a aquellos de quienes necesitas pedirles perdón. Pida perdón (sea específico).
-

3. Considera tu propia vida. De todas las cosas Dios que te ha perdonado, te haz perdonado? Haga una lista. Vaya al espejo, mírate a los ojos, pídete perdón.

Sugerencias de oración:

1. Ora por aquellos que necesitas perdonar.
2. Ora por aquellos de quienes necesitas el perdón. Orar por fortaleza y humildad para pedirlo.
3. Ora por ti misma, para que tengas valentía y fuerzas para enfrentar las cosas por las que necesitas perdón de ti misma.



Copyright © 2022 *

Want to change how you receive these emails?
You can [update your preferences](#) or [unsubscribe from this list](#).

